



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

Gaceta del Consejo

Gasete del Consell * Kontseiluaren Aldizkaria * Gaceta do Consello

Núm . 6

Octubre de 2001

Editorial

El pequeño retraso en el servicio de la Gaceta se debe a la exigencia de que todas las Comunidades estuvieran representadas por sus directoras. ¿Todas? Falta hoy Andalucía, que acaba de elegir a su Directora; la tendremos aquí en el próximo número. Pero sí que tenemos la cosa andaluza; a la que seguirán las otras: la gallega, la catalana, la valenciana, la madrileña, la vasca, quizá la castellana; y aún habría más. Nos importa a todos saber qué se come en el banquetes de cada Comunidad. Por el momento vemos que Aragón busca zafarse del ideal de consistencia de la Otra institución; que Euskadi se aplica en un buen futuro, a partir del futuro anterior; que Valencia se apoya en una discreta gloria para planificar su futuro; que Madrid echa unas cuentas modestas que no parecen corresponder a la segunda comunidad en número de la ELP; que Galicia presenta el psicoanálisis como respuesta, lo cual no es poco; y que Catalunya trabaja para mantener la conversación.

A comienzos de noviembre nos veremos en Barcelona: el Coloquio Jacques Lacan los días 9 y 10; la Asamblea de la ELP el mismo día 10; y la Conversación de la Escuela el día 11.

Mientras, en el mundo, la destrucción que responde a la destrucción se propone reordenar el campo del sentido del que somos sujetos. El propósito se fundamenta en el discurso del inconsciente, sin saberlo. Nuestra *placita* de hoy es un comentario de Lacan a la crisis entre los EEUU y la URSS con ocasión del derribo de un avión americano de espionaje U2 en territorio soviético. Dos días antes, una "conferencia en la cumbre", como se decía en la época, que debía celebrarse en París, había fracasado estrepitosamente.

Antoni Vicens

La Presidenta

El nuevo curso

Empezamos este curso con muchas novedades, algunas de buen signo, el signo de lo vivo, que corresponden al mundo del psicoanálisis y otras no tanto, pues responden a la fuerza de Thanatos.

Jacques-Alain Miller ha escrito dos cartas, que son el comienzo de una serie, dirigidas a la "opinión esclarecida". Ya tenéis todos en vuestras Sedes la primera Carta, y pronto tendréis la segunda. Estas Cartas y la creación de la Agencia Lacaniana de Prensa marcan una nueva

época para la historia del psicoanálisis. Pero en estas líneas no quisiera haceros llegar ninguna información, que encontráis diariamente en las distintas listas electrónicas de nuestras Escuelas, sino más bien mis impresiones sobre estas cartas.

La primera carta es una respuesta, no al conjunto de la SPP, sino a dos miembros de esa Sociedad. Hasta hace bien poco, tanto los miembros de las Sociedades que forman parte de la IPA como nosotros mismos, al referirnos los unos a los otros, siempre nos hemos deslizado a la generalización, a borrar las diferencias que nos distinguen. El proceso, iniciado en la EOL de Argentina por Jacques-Alain Miller y por nuestros colegas de la Escuela, de acercamiento y diálogo con los miembros de la IPA, ha permitido poco a poco comprender que la posibilidad de trabajar viene dada por el "uno por uno". Por ello, que en la primera carta Jacques-Alain Miller se refiera y se dirija al Sr. Diatkine y al Sr. Denis, me parece que rompe con un prejuicio que la pertenencia a una institución promueve, sobre todo si no logramos salir de la identificación que nos propone la lógica de masas.

La segunda carta me parece que se dirige más personalmente, por un lado a la "inteligencia" francesa y, por otro, a los que participaron de la excomunión de Jacques Lacan. El pensamiento francés, por más que quisiera, no puede ocultar la deuda que tiene con la enseñanza y el pensamiento de Jacques Lacan. Jacques-Alain Miller se dirige a una generación que rompió los lazos que, en los años 60, tenían entre ellos. Así, Jacques-Alain Miller ha salido "de su retiro", y se dirige a la opinión pública y a la opinión "ilustrada" a través de sus cartas y de su Agencia Lacaniana de Prensa, para alentar a esos intelectuales a generar algo nuevo. Parece mentira que esto pasara en los primeros días de septiembre: la segunda carta lleva la fecha del 9 de septiembre, para todos significativa, y el día 11 ocurrieron los atentados en Estados Unidos. Ahora más que nunca es el momento en que los psicoanalistas deben dar cuenta de su formación, y esta formación como nos dice Jacques-Alain Miller en la primera clase de su curso del año pasado (2000/2001), no es para solamente responder de su práctica, de la relación entre analista y analizante, sino de la relación que como analistas tienen con el psicoanálisis.

Aunque durante años he trabajado las referencias del momento donde Jacques Lacan funda la EFP, hasta la lectura de la segunda carta de Jacques-Alain Miller no caí en la cuenta de la edad que Jacques Lacan tenía cuando fue sometido al proceso de "excomunión". Tenía 62 años. ¿Por qué este escrito de Jacques-Alain Miller me permite no seguir desconociendo dicho dato? Esta vez, para mí, que no le conocí personalmente, que pertenezco al conjunto de los lectores, este hombre se torna "de carne y hueso", y a la vez resulta un ejemplo de la fórmula hecha famosa por él: "no ceder frente al deseo".

¿Como no extraer una lección que nos transforme, cuando nuestras Escuelas responden al acto de Fundación que Jacques Lacan realizó a los 63 años? ¿Y ahora, cómo no ver en las cartas de Jacques-Alain Miller y en la creación de la ALP algo nuevo que supondrá un antes y un después en la historia del psicoanálisis?

En la concepción que tiene Jacques Lacan de la formación de los analistas, lo real tiene un lugar privilegiado. Formación no se puede confundir con instrucción, con aprendizaje; no se trata de manejar una técnica. Solamente desde esta perspectiva el psicoanálisis podrá "hacerse un lugar en la actualidad", tener una incidencia que transforme lo real. Esta aspiración legítima ha sido iniciada por Jacques-Alain Miller y fue nombrada el día 30 de septiembre en la ECF como la "Primavera del Psicoanálisis".

En nuestras Escuelas estamos reflexionando sobre el tema de la formación de cara al 3er Congreso de la AMP en Bruselas. Estamos siendo cada vez más cuidadosos a la hora de valorar la formación de nuestros miembros, justamente por no tener un modelo institucional que nos permita una evaluación standard; incluso nuestro Congreso está dirigido solamente a los miembros de las Escuelas. Coincidiendo con esto, Jacques-Alain Miller abre el debate. En febrero de 2002 en París se realizará el *Coloquio Ornicar?*, abierto a todos los psicoanalistas del mundo e intelectuales. Será un hecho histórico que cambiará el destino del psicoanálisis.

El Coloquio Jacques Lacan 2001 que celebraremos los días 9 y 10, y la Conversación el 11 de noviembre en Barcelona, participan de este anudamiento entre lo más particular de la ELP del CF y nuestro diálogo con personas que desde otras instituciones y desde otros discursos hacen suya la incidencia del pensamiento de Jacques Lacan. Con este evento esperamos participar en esta nueva época que Jacques-Alain Miller ha inaugurado para el psicoanálisis.

Mercedes de Francisco

El Papel del Consejo

La carta robada

Los días 7 y 8 de Septiembre de 1991, el Campo Freudiano realizó en París el "Encuentro Jacques Lacan" para conmemorar el décimo aniversario de su muerte. Aquel encuentro tuvo carácter de acontecimiento para mí, y creo no exagerar si digo que también para muchos de los que allí asistieron. La emoción cargada de elementos contrapuestos por las intervenciones que convocaban a la escucha atenta, tanto como a la irrupción divertida de una anécdota, caracterizaría aquella reunión.

Extraeré algunos ejemplos de los muchos que ustedes pueden encontrar en la recopilación de las intervenciones que el Campo Freudiano editó bajo el título ¿Conoce usted a Lacan? En el prólogo, Judith Miller afirmaba "Me han hecho falta diez años para comprender que, en definitiva, quienes estuvieron cerca de él, tanto alumnos y analizantes como colegas, amigos y miembros de la familia, llevan una misma marca, la de permanecer absolutamente libres en su actitud hacia él. De cada uno obtenía esa decantación que permite saber lo que se quiere, por qué, y como darle consistencia. Scilicet ("tú puedes saber"), era el título que dio a su revista."

La primera intervención destacó un punto de viraje crucial para este sujeto: "Trabamos amistad quizá porque yo era capaz de escuchar incluso los silencios. Un día, después de unos diez años de relación perseverante y amena, la situación se invirtió. Fue él quien me escuchó. En un momento límite Lacan intervino: vino a buscarme a donde yo me había escondido, con el pretexto de llevarme a escuchar el Don Juan de Mozart, y en la carretera de Aix, en el coche, me habló. Con precaución. Lo que me dijo exactamente, no lo sé... De esto hace treinta años. Pero al final de esa velada le pedí análisis. [...] Así fue como habría de cruzar más de cuatrocientas veces el umbral de la calle de Lille [...] Tenía el arte de interrumpir cada sesión en un punto sensible, en el momento en que el paciente va a poder cavar, por sí mismo, un surco fértil. Un ejercicio que ya no se olvida, como una especie de gimnasia cotidiana del espíritu."

Otra intervención recogía en cuatro imágenes su relación con Lacan. En la cuarta relata su último encuentro en un restaurante: "Me dijo con una sonrisa: 'Tome todo lo que le apetezca.' Me reí. Había vuelto a encontrar al hombre detrás del analista ilustre, perplejo y fatigado. Sus reocupaciones, sus dudas, sus penas, no habían alterado su buen temperamento. A su lado sentí el mismo bienestar intelectual y sentimental que en otros tiempos. Al dejarle me dijo que las personas no cambian en lo más profundo y que, en este caso, estaba bien que fuera así."

Una tercera intervención destacó, entre otros aspectos, las entrevistas preliminares: "Lacan concluyó esas entrevistas asegurándome que mi edad era perfecta para comenzar un análisis, mi extravío también y que en cuanto al privilegio, yo no tenía ni idea de lo que decía. Y añadió una frase: 'Uno acaba siempre por convertirse en un personaje de la novela que es su propia vida. Para eso no hace falta hacer un análisis. Lo que éste realiza es comparable a la relación entre el cuento y la novela. La contracción del tiempo que permite el cuento produce efectos de estilo. El psicoanálisis le permitirá descubrir efectos de estilo que pueden resultarle interesantes.'"

Diez años después de aquel encuentro, el CF nos convoca con el mismo espíritu atento y abierto a un nuevo encuentro, el "Coloquio Jacques Lacan", con motivo de la conmemoración del centenario de su nacimiento. Coloquios que han ido celebrándose en distintos lugares del mundo y que tendremos la oportunidad de acudir en Barcelona, el 10 y 11 de Noviembre. Será un buen momento para comprobar la actualidad de la enseñanza de Jacques Lacan en nuestra sociedad, la marca que la fuerza de sus conceptos orientan en cada uno de nosotros. También será el encuentro con escritores, filósofos, con miembros de la IPA que aportarán los efectos que para ellos tiene su discurso.

Hoy más que nunca la enseñanza de Lacan nos orienta más allá de significantes que proliferan, "nuevo milenio", "once de septiembre", "justicia infinita", "la yihadit" con su cortejo de imágenes que aspiran a eternizar lo perezado: "¿No sabemos acaso que en los confines

donde la palabra dimite empieza el dominio de la violencia, y que reina ya allí, incluso sin que se la provoque?" (*Escritos*, p 360) El peligro de reabsorción de nuestro campo por el fenómeno psi, hace de nuestra formación un elemento operador y tenemos en el escrito "La cosa freudiana y el sentido del retorno a Freud" toda una lección de historia del movimiento psicoanalítico y la diáspora que la Segunda Guerra Mundial provocó en ese movimiento. Diáspora que llevó a muchos analistas a refugiarse en Norteamérica: "Este impulso sólo debía detenerse en los confines de nuestro mundo, para repercutir allí donde no es justo decir que la historia pierde su sentido puesto que es donde encuentra su límite; allí donde sería incluso erróneo creer que la historia está ausente, puesto que, anudada ya sobre varios siglos, no adquiere sino peso por el abismo que dibuja su horizonte demasiado corto; pero donde es negada en una voluntad categórica que da su estilo a la empresas: antihistoricismo de cultura propio a los EEUU de Norteamérica."

"Este antihistoricismo es el que define la asimilación requerida para su reconocimiento en la sociedad constituida por esta cultura. Era a su intimación a la que tenía que responder un grupo de emigrantes que, para hacerse reconocer, no podían hacer valer sino su diferencia, pero cuya función suponía la historia en su principio, ya que su disciplina era la que había restablecido el puente que une al hombre moderno con los mitos antiguos. La coyuntura era demasiado fuerte, la ocasión demasiado seductora para no ceder a la tentación ofrecida: abandonar el principio para hacer reposar la función sobre la diferencia."

Hacer de nuestros encuentros de trabajo una acción que tenga un valor de acontecimiento imprevisto es hacer siempre presente los efectos de la carta robada: "La docta ignorancia."

Margarita Bolinches

La formación del psicoanalista

Algunas notas sobre el saber y la ignorancia en la formación del analista

El próximo Congreso de la A.M.P. nos convoca bajo el tema de la formación del analista, con el título "El efecto-de-formación en el psicoanálisis: sus causas, sus lugares, sus paradojas". Título que permite una amplia y necesaria reflexión sobre un tema complejo en el momento actual del psicoanálisis. Para un primer abordaje sobre esta cuestión he partido de la pregunta ¿cómo se forma un analista?; o, más bien, ¿cómo se transforma un analizante en un analista desde el sesgo de la correlación entre el saber y la ignorancia?

Las consideraciones que Sigmund Freud aporta sobre la formación del analista, expuestas principalmente en sus escritos reunidos bajo el título Trabajos sobre técnica psicoanalítica (1), nos da ya una idea de la estrecha relación entre la formación del analista y la transferencia. Si bien son muy precisas las orientaciones que Freud da de cómo poner en práctica la técnica psicoanalítica, resaltaremos en primer lugar la exigencia que se le puede pedir al practicante de que realice una exploración psicoanalítica, pues los "puntos ciegos" de los casos que trate tendrán que ver con lo que para el practicante esté bajo la represión; la segunda recomendación que resaltaremos es escuchar cada caso como si fuera el primero. Para la adquisición de la técnica psicoanalítica incluirá estas dos vertientes en la relación con el saber: el propio análisis, es decir, el recorrido por una experiencia transferencial y la indicación que el saber del cual se trata es un saber que no obtura lo que está por decir, el que de alguna manera mantiene en una cierta ignorancia al practicante.

Hemos partido de la correlación entre saber e ignorancia, como dos caras de la misma moneda, en la que la transformación de uno de estos dos términos repercute en el otro. Podemos pensar un análisis como una transformación de la estructura del saber y como un cambio en la relación que cada sujeto tiene con lo ignoto. En el inicio de este recorrido está la transferencia, el amor al saber del lado del analizante, y también tenemos en el inicio la pasión por la ignorancia, estructural del sujeto neurótico; pero lo que pone en marcha el dispositivo analítico es la constitución del sujeto supuesto saber, formación del analizante a través de la

cual desplegará todos los fenómenos transferenciales. Lo que operará en su cura será la incógnita del deseo del analista. Operación que transforma el saber en su relación con la verdad del síntoma a un saber sobre cómo nos habita la pulsión.

Lo que Jacques Lacan dice es que, en el paso de psicoanalizante a psicoanalista, lo que se revela es lo inesencial del sujeto supuesto saber (2). En este sentido Jacques-Alain Miller desarrolla lo que llama la solidaridad entre el estatuto del sujeto y del Otro (3). Situando como efecto del final de análisis una correlación entre la destitución subjetiva y la desaparición del Otro. La desubjetivación implica la restitución de un significante que vuelve a activar el campo del saber. La propuesta que Jacques-Alain Miller hace en el curso Los signos del goce es que el pase sea la verificación de la *passe-ion* de la ignorancia (4). Ion que garantiza un lugar para la invención.

NOTAS (1) S. Freud, "Trabajos sobre técnica psicoanalítica" (1911-1915). Amorrortu editores. T.XII. (2) J. Lacan, "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela". Ed. Manantial. (3) J.A. Miller, "Los signos del goce". Cap. XXV. Ed. Paidós. (4) J.-A. Miller, "Los signos del goce". Cap.XIII. Ed. Paidós

Concha Lechón

La ciencia, el psicoanálisis y la formación del analista

En la introducción del capítulo XV del Seminario XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* leemos: "Formar analistas ha sido, y sigue siendo, la meta de mi enseñanza. La formación de los analistas es un tema muy actual en la investigación analítica. En la literatura analítica, empero - ya hemos visto diversas muestras de ello - no hay manera de dar con sus principios". Y continúa: "la experiencia de esta formación está muy claro que, debido a su insuficiencia, los criterios son sustituidos por algo que pertenece al orden de la ceremonia y que, en el caso que nos ocupa, tiene una sola traducción -la simulación-", y prosigue: "su formación exige que sepa, en el proceso por donde conduce a su paciente, entorno de qué gira el movimiento. Este punto axial lo designo como el deseo de analista". Unos renglones más abajo, al referirse al proceder cartesiano, que no está dirigido a la ciencia sino hacia su propia certeza, agrega que este proceder está en el principio de algo que no es la ciencia, "sino, La ciencia, con el acento puesto en esa La y no en la palabra ciencia. La ciencia, en la que estamos atrapados todos, que forma el contexto de la acción de todos en esta época en que vivimos, y de la que tampoco puede librarse el psicoanalista, que también forma parte de sus condiciones, es nuevamente La ciencia, esa misma. Con respecto a esa ciencia es que tenemos que situar al psicoanálisis".

Con estas palabras Lacan preanuncia un programa por venir y que en una apretadísima síntesis he de exponer lo que considero sus rasgos fundamentales. El discurso de la ciencia hace su aparición en el siglo XVII introduciendo un corte en la historia de la humanidad, dejando abierta la posibilidad de la invención del psicoanálisis y con ella la emergencia de un deseo de saber inédito, el deseo del analista. Este discurso introduce una disyunción entre Saber y Verdad. Teniendo el psicoanálisis con relación a la ciencia un punto en común que es el sujeto de la ciencia y una disyunción, en tanto ésta forcluye la verdad, siendo el psicoanálisis el que se ocupa de ella, en tanto no toda y bajo ciertas condiciones de exigencia. Lacan, en su enseñanza, establece diferentes momentos en las relaciones del psicoanálisis y la ciencia, hasta concluir situándolos en una posición igualitaria, es lo que lleva a Miller a titular el capítulo 23 de *El banquete de los analistas*: "El psicoanálisis y su partenaire".

En el discurso de la ciencia, el deseo del científico pone a trabajar el significante y resulta de ello un saber que se transmite sin sujeto, pone a trabajar el significante a ciegas, animado por el deseo de la ciencia trabaja solo de un modo desubjetivado, acéfalo que nos lleva a referir este discurso a la pulsión de muerte, lo que pone en evidencia, una vez más, la exclusión del problema de la verdad. Es por ello que para Lacan cuestiona el diagnóstico freudiano de "El malestar en la cultura", ya que considera que este malestar se debe ante todo a los efectos del discurso de la ciencia.

Deseo inédito de saber, así define Lacan el deseo del analista, que no tiene que ver con el deseo del científico, ni con el rechazo al saber de la docta ignorancia que protesta por el

discurso de la ciencia. En el psicoanalista, como desecho de la humanidad, habita un deseo de saber inédito que se origina en el saber científico, en lo que transmite el saber científico cuando este deseo penetra en los desechos de la docta ignorancia.

A partir de aquí emerge este deseo nuevo que se ocupa del retorno de la verdad en el campo científico. El hombre está invitado a hablar de la verdad en el campo del psicoanálisis. Esto lleva a tratar los problemas de la verdad de una manera inédita. Es por eso que Lacan habla de un deseo de saber que se ha transmitido a partir del deseo de la ciencia y es un deseo que toca lo excluido por éste. En la equiparación del psicoanálisis con la ciencia, Lacan responde que existen dos reales: al axioma de la ciencia de que hay saber en lo real, opone "no hay relación sexual", un real propio del psicoanálisis.

A partir de la exigencia que se deriva de la relación a la ciencia, Lacan introdujo la certeza, primero en la clínica y luego la extiende al psicoanálisis mismo, certeza que tiene dos caracteres: demostración, transmisión. Vincula certeza y real para distinguir un real propio al psicoanálisis, un real de inconsciente, del síntoma, del goce, que se aborda a través del psicoanálisis, y un tipo de certeza propia del mismo. Por la demostración se accede a lo real a través de lo imposible, que se muestra por la contingencia; es la imposibilidad de la relación sexual y que ésta, a diferencia del saber en lo real de la ciencia, no se puede escribir. Lacan toma la ciencia en su exigencia, pero se separa de ella en tanto establece un real propio y que no puede ser escrito.

¿Cómo se transmite esta certeza que se tiene? Sólo se transmite lo que es del orden de la certeza adquirido en la propia experiencia analítica.

¿Cómo vincular lo expuesto con la formación del analista? En la "Proposición" Lacan afirma que "hay un real en juego en la formación misma del psicoanalista". Esto no es ajeno a la exigencia que Lacan introduce en el psicoanálisis teniendo como referencia la ciencia.

El término formación es una de las primeras definiciones de síntoma en Freud, una formación de compromiso que tiene una doble vertiente: el significante y lo real del goce, siendo la formación del analista una formación sintomática con un real que contiene en potencia el deseo del analista. Deseo del analista que es, como nos dice Lacan en la introducción del capítulo XV del Seminario, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, el operador que no solamente conduce la cura, sino que opera sobre lo real propio del psicoanálisis.

Esta referencia a la ciencia es lo que lo lleva a Lacan a crear un lugar para verificar, para evaluar la demostración y la transmisión de ese real que le es propio: no hay relación sexual. Ese lugar es el dispositivo del pase de la escuela, lo que no permite que el psicoanálisis se inscriba como una experiencia inefable. Y por otro lado, alejando al mismo de las respuestas que suscitan el discurso de la ciencia, su rechazo a través de la respuesta humanística y religiosa, sostenidas ellas mismas en un retorno del nombre del padre.

Rodolfo Pujol

La cosa habla

El andaluz distraído

(Resumen del trabajo leído en mayo de 2001 en Granada).

En la página 428 de los *Escritos*, Jacques Lacan coloca la alegría del lado de la "dominancia del significante sobre las significaciones más pesadas de llevar de nuestro destino". Al comienzo de nuestra intervención hicimos mención, aquella tarde, a esa cita y dijimos que nos alegrábamos de la creación de la ELP y de que el impulso de aquel acto hubiera producido en los granadinos del Campo Freudiano las ganas de establecer unas citas y un debate pausado sobre El banquete de los analistas que habíamos convenido en llamar "Espacio Central" de la Sede.

Planteado ese Espacio Central como una provocación a formular algunos de los problemas de la formación del analista en Andalucía y en Granada, tomé como referencias el ya mencionado curso de Jacques-Alain Miller, su "Intervención sobre el mutualismo" y el texto sobre "La Escuela sujeto".

Comencé por plantear un hecho, teniendo en cuenta que, en psicoanálisis, los hechos son hechos de palabra. Daba por cierto que trabajábamos el mismo texto que en otras latitudes, que habíamos puesto en marcha, con renovadas energías, actividades sostenidas con transferencia de trabajo ("dar lugar al trabajo de otros"). Era igualmente cierto que asistíamos a Encuentros y Jornadas (Valencia) con los colegas de otras ciudades, pero también era un hecho que en el vector que enlazaba nuestra Sede con la ELP faltaba algo. Lo que hacía problema no era, según argumentábamos, que algo faltara (porque la falta es la condición del deseo) sino que pensando como pensamos en psicoanálisis, no es la falta la que hacía "de la vida un infierno", sino que lo que hacía daño era el excedente.

Teníamos Sedes de la ELP en Granada, en Málaga y en Sevilla pero nos faltaba la Comunidad andaluza de la ELP. La cuestión era, por tanto, formular el excedente para comprobar si se relanzaba el deseo en relación a lo que nos faltaba.

Para ello propuse pensar los diez años desde el nacimiento del GEA-EEP (1990) hasta la creación de la ELP (2000). Pensarlos a la luz de lo que estaba sucediendo con lo "andaluz", para ver si un movimiento de retroacción podía ayudar a formular las dificultades que habíamos tenido (y tenemos) con ese trozo de real de nuestra formación como analistas y aprender algo, en consecuencia, sobre la articulación por venir de las tres Sedes andaluzas de la ELP.

Advertido de mis costumbres, sostuve que la rutina podía conducirme a pensar los hechos en el orden de lo mismo. Pactos, ruptura de pactos, parroquias, aliados, traiciones, acusaciones de dejar caer las cosas, propagación de rumores allende las instancias de la Escuela, búsqueda de aliados exteriores que alivien del malestar interior, fortificaciones al cobijo de los Seminarios del ICF, sentirnos miembros de la Escuela de allí pero obviar la de aquí... Dije que podíamos seguir según la costumbre y que, de hecho, cada uno podía sustraerse o pensarse ajeno a estas nuestras costumbres que nombraba. Pero que si las nombraba era porque también habían sido las mías y porque estaba dispuesto a conversar con los andaluces sobre esos asuntos que apostaba a que tenían que ver con nuestra formación como psicoanalistas. Me ocupaba, en fin, de esos asuntos, los nombraba, trataba de formularlos, porque hacía el esfuerzo de pensar nuestra Comunidad y nuestra Sede en relación a la sesión analítica (tal y como recomienda Miller) en vez de pensarla desde una perspectiva profesional o sociológica como si fuéramos miembros de una profesión liberal agrupados para defender nuestros intereses y rivalizar entre nosotros.

Propuse que nos dejáramos sorprender pensando algo diferente. ¿Por qué no ponernos a trabajar sobre lo andaluz a partir del discurso analítico? ¿Por qué no pensar que "lo andaluz" es uno de los nombres con los que se presenta para nosotros, aquí en Andalucía, la imposibilidad lógica del grupo analítico? Creía que si pensábamos nuestro andaluz y granadino banquete de analistas en términos del fin del análisis (y de su producción) entonces la cuestión se volvía seria.

Sostuve, aquella tarde granadina, que el sujeto analítico andaluz estaba deprimido. Hacía poco más de un año (justo antes de la creación de la ELP) fui testigo mudo de una manifestación del odio entre colegas (desatada precisamente en una conversación sobre lo andaluz) que vino a poner la guinda en el delicado equilibrio de la realidad (transferencial) andaluza. Se actualizaron, de esa forma, las líneas de tensión de siempre presentes en su imaginario colectivo: rebajó a nivel geográfico y personalizó la dialéctica entre lo uno y lo múltiple, contrapuso el saber supuesto y el saber expuesto (en beneficio del primero) y constató que "todo estaba permitido". Las instancias vacilaron entonces, en un ejercicio de descalificaciones y llamadas desesperadas al Otro conciliador y los andaluces tomamos, según la costumbre, la decisión de regresar, de recluirnos, de fortificarnos en grupos y subgrupos locales como modo de hacer frente a lo insoportable que de siempre había estado en juego en nuestra formación analítica (lo real es lo que se repite). De hecho, lo "andaluz" dejó de servir para comerciar con la Escuela y con el Otro social. El saber dejó de ser inducción al amor y lo fue al odio.

Teníamos una rémora con respecto a la política de la ELP que ya veía cómo otras Comunidades y Sedes emprendían con entusiasmo el trabajo por realizar. Una rémora que se

ponía de manifiesto no sólo al nivel de la gestión (el GEA-EEP todavía no está disuelto a nivel jurídico) sino también (y esto es lo más importante) al nivel de la transferencia de trabajo en relación a la política de Escuela que implica el pase: se instala lejos, muy lejos, la verificación del trabajo, el control de lo que hacemos y la formulación de sus resultados.

Si como señala Miller, la pulsión de muerte se encarga de deshacer el conjunto para que los elementos se dispersen, propuse hacer el esfuerzo de analizar cómo volver a relacionarnos con algo de lo real de nuestra formación sin necesidad de reprimir un significante que nos representa ante la ELP, más allá de la demanda de que nos lo impusieran por decreto. No estaba proponiendo una renuncia sin más al goce oscuro que encubre la formación del inconsciente que entonces nombraba, proponía su análisis, pasarlo al saber.

"El psicoanálisis necesita psicoanalistas para existir, psicoanalistas bien orientados que contribuyan a ello, o que al menos no se opongan a su crecimiento", dice Miller en la página 302 del Banquete. La orientación la podemos nombrar acudiendo a ese espléndido texto de Miller en el que dice que la política del campo freudiano durante estos años ha sido "la transferencia de tecnología del pase". También podemos pensar que hay pase cada vez que se produce una subjetivación *après-coup*: "todo consiste en saber, nos indica Miller en la página 129 del Banquete, si se pasa de lo indecible al matema o si se permanece en la fascinación del agujero; si uno se hace el distraído, cuando justamente se trata de elaborar lo que se puede decir de eso y transmitirlo".

Este fue mi trabajo en el Espacio Central de la Sede granadina de la Escuela, en ese espacio tan nuevo y tan alejado de nuestras costumbres.

Hoy ("no tenemos cosa nuestra sino el tiempo, donde vive quien no tiene lugar", dice el oráculo 247 de Gracián), a un paso de la Conversación Intersedes del 6 de octubre en Granada, que ojalá nos permita conversar, de nuevo, sobre "Andalucía en el banquete de los analistas" y elegir, por fin, una Dirección para nuestra Comunidad, el presente resumen para la Gaceta del Consejo de la ELP toma sentido nuevo: traté entonces de un asunto que compete a la formación del analista y que no podemos abordar desde la represión, en una Escuela lacaniana.

Jesús Ambel

Las Comunidades

La Comunidad de Aragón

La Comunidad de Aragón de la ELP está formada por 8 miembros y 6 socios en la actualidad, y hay otro grupo de entre 15 y 20 personas que acuden también a las actividades que organizamos de forma constante y continuada. El conjunto de miembros y socios formamos una comunidad de trabajo que ha llevado a cabo durante años, y con estructuras diferentes, la tarea de promover la extensión del campo freudiano. Lo que ha mantenido unida esta pequeña comunidad han sido dos líneas de fuerza fundamentales, por un lado la formación impartida por el ICF, y por otro lado la orientación a la Escuela.

Todos los miembros y socios han sostenido, con su presencia y su participación activa mediante exposiciones teóricas y presentaciones clínicas, los espacios de formación reglada, los del ICF y, desde hace dos años, también algunos han desarrollado trabajo docente. Son estos espacios los que han ido atrayendo nuevos interesados en la formación "con programa". También hay que decir que por ser un número reducido los que hemos organizado todas las actividades, no por ello ha habido confusión entre estas dos líneas de fuerzas. En el trabajo de Escuela vemos la misma trayectoria, de las convocatorias para trabajar los textos, estudiarlos y discutirlos, a los espacios ya comenzados el curso pasado de Conferencias o exposiciones individuales de elección personal.

Nos criticamos a nosotros mismos cierta inhibición en esto, como si supusiera un riesgo excesivo despegarse de los textos, de las referencias de los autores que todos leemos, escribir incluso. Sabemos que no sólo ocurre aquí este fenómeno y que tiene mucho que ver

con el conjunto más amplio de la comunidad analítica, con un ideal de consistencia del Otro que los hechos desmienten. También preocupa, cómo no, el que estas personas que participan de las actividades, que están ya en análisis un tiempo, y que mantienen un interés continuado, no demanden entrar como socios a la Comunidad. Pensamos que es nuestra responsabilidad dar a conocer mejor la Escuela y hacerla más accesible.

Una característica importante aquí es el trabajo en las instituciones. Por dar una idea: de los 14 integrantes de la Comunidad, 7 trabajan en instituciones públicas con una actividad clínica, 3 en instituciones privadas y además 12 de los 14 tienen abierta consulta privada como analistas. Las instituciones en las que participamos son de salud mental, drogodependencias, menores e infancia. Ello ha tenido efectos sobre todo en la posibilidad de realizar presentaciones clínicas en las instituciones, docencia y una transmisión que ha posibilitado que gran parte de las personas que acuden a nuestras actividades provengan de estos medios. Sin embargo, nos planteamos que falta algo más y es que la Escuela misma se beneficie de ese trabajo allí realizado. Tenemos que buscar la fórmula, el modo para unir, para articular y hacer producir un trabajo que está en el medio público, con nuestro hacer Escuela.

Esto surgió en el debate acerca de "La formación analítica", que se inició el pasado 4 de octubre: ¿cómo dar forma y transmitir a los otros los efectos de transformación que surgen de los recorridos analíticos? La actualidad de la Escuela y de la AMP es seguida por todos los integrantes, pero evidentemente y como también hemos comentado habría que comunicarse con los otros de una forma más fluida ya que no faltan los medios para ello.

El Espacio Central de este año tomará como tema "De la formación a la transformación: el analista como operador" y ya hemos iniciado discusiones interesantes sobre qué es esto de la formación analítica a partir de los textos más actuales.

Paloma Larena

La Comunidad del País Vasco

La CPV está conformada por 19 miembros de la ELP, (15 miembros pertenecientes a la sede de Bilbao y 4 miembros pertenecientes a la Sede de S. Sebastián) y 37 socios de Sede (25 socios de la Sede de Bilbao y 12 socios de la Sede de San Sebastián). Durante el año pasado fueron recibidas, atendidas y admitidas 20 peticiones de asociación (9 nuevos socios en la Sede de Bilbao y 11 nuevos socios en la Sede de San Sebastián).

Las actividades del nuevo curso este año van a estar orientadas por los acontecimientos que van a tener lugar en el seno de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. La junta directiva acordó que cada uno de sus miembros sería el responsable de llevar adelante una de las actividades principales de las Sedes y de la Comunidad junto con una comisión para de este modo dar cuerpo al Uno que en nuestra Comunidad tendía en exceso hacia lo múltiple. De este modo desde la junta directiva se han recogido las sugerencias que se han recibido tanto del Consejo como del Directorio Ampliado de la ELP.

El III Congreso de la AMP va a reunir en Julio en Bruselas a los miembros de la misma para trabajar el tema de la Formación del Analista. Dentro de toda la extensión de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (ELP) va a trabajarse intensivamente el mismo. La Comunidad del País Vasco se ocupará de llevar a cabo este trabajo en los espacios centrales de ambas Sedes.

San Sebastián continuará este año la lectura del curso de Jacques-Alain Miller *El banquete de los analistas* haciendo especial énfasis en la lectura y comentario de las referencias bibliográficas que dicho curso contiene. El responsable de dicho curso es Iñaki Badiola. Podéis poneros en contacto con él, los que deseéis participar en el mismo.

En Bilbao el Espacio Escuela va a trabajar a partir de la Introducción al Tema que Jacques-Alain Miller hizo en Valencia bajo el título "Desbroce de la formación analítica". Trabaja también la Colección de Textos aparecidos sobre la lista AMP-UQBAR el 20 de julio de 2001 bajo el título "AMP-Le délégue général - Contributions de L'ECF sur L'effet- de-formation", que recoge trabajos de Jacques Alain Miller, Yasmine Grasser, Véronique Eydoux, Pierre-Gilles Guéguen, Éric Laurent y Pierre Naveau. El responsable de dicho espacio es Félix Rueda.

Se realizarán dos Encuentros Intersedes para poner en común las elaboraciones realizadas en cada espacio. En estos encuentros intersedes contaremos con la participación de un miembro de la ELP de otra Comunidad.

Los XII Encuentros Internacionales que tendrán lugar en París los días 20 y 21 de julio van a tratar el tema del "Género" bajo el título: "La clínica de la sexuación y la no clínica del género". La red de Bibliotecas de la ELP, a partir de la indicación de Judith Miller, presidenta de la Federación Internacional de Bibliotecas del Campo Freudiano (FIB) va a tener un lugar preferente para presentar el resultado de su trabajo durante dichos Encuentros. Las Bibliotecas de Bilbao y de San Sebastián estarán encargadas de organizar el estudio de este tema en nuestra Comunidad. En Bilbao sus responsables son Julio González y Luis Alba; en San Sebastián es su responsable Mariasun Landa.

El Seminario Clínico es una actividad que el año pasado realizó la Sede de Bilbao junto con Lucía D'Angelo y que este curso pasa a ser una actividad de la Comunidad. Realizaremos dos o tres Conversaciones Clínicas sobre casos presentados por miembros de la ELP pertenecientes a la Comunidad del País Vasco. La responsable en este espacio es Sagrario García.

El día 20 de Octubre (falta confirmación) realizaremos la Convocatoria anual de la CPV a fin de aprobar las actividades y balance de Tesorería del año pasado y las actividades programadas para este curso.

Sagrario García

Perspectivas de la Comunidad Valenciana

"Perspectivas" es una palabra que me deja un interrogante respecto a la temporalidad. De un lado, parece indicar algo de lo que le suponemos al porvenir, pero también se necesita la perspectiva para tomar distancia y poder valorar lo ya sucedido. Tomaré, pues, las dos vertientes.

Sin duda, el gran acontecimiento psicoanalítico para la Comunidad Valenciana durante el primer año de existencia de la ELP ha sido la celebración de las I Jornadas. Primeras de la Escuela, y primera vez que se celebran en Valencia unas Jornadas nacionales. Ya se ha dicho y escrito mucho sobre este evento, pero no por ello deja de ser un hito que toma un lugar preferente en la perspectiva. Su organización y celebración permitieron que todos los valencianos respondiéramos a la transferencia de trabajo que convocaba la Escuela. También hay que señalar que asistieron a ellas todos los miembros y socios de la Sede.

Otro momento necesariamente anterior fue la creación de nuestra Sede con la apuesta común que este acontecimiento requiere de una comunidad analítica largo tiempo disuelta. Se buscó y acondicionó un local, se programaron actividades, se actualizó la anticuada biblioteca, se creó la lista de la comunidad.

Un equipo responsable organizó el trabajo en torno a los puntos que estableció el Comité de Acción de la Escuela Una. Si bien el trabajo fue fructífero, se observó cierta dificultad a la hora de verter los trabajos a la red para debate.

Se dictó una serie de conferencias con el propósito de reabrir a la ciudad el discurso psicoanalítico y esta vez desde una nueva Escuela. Hay que señalar que la repercusión no fue tan amplia como se esperaba, lo cual indica que debemos replantearnos algunos términos de la convocatoria.

Se pusieron en funcionamiento dos talleres que discutieron acerca del Acto. Los carteles comienzan a poco a poco a activarse.

Ahora trabajamos para el III Congreso y para el XII Encuentro, para lo cual hemos diseñado unas actividades acordes a las líneas establecidas por el Consejo. Este curso que comienza ya nos encuentra preparados. Nuestra incorporación más reciente a la serie es la inclusión de la Biblioteca de la Sede de Valencia a la FIB.

Estamos organizando la Reunión Institucional encaminada a la Asamblea de la ELP.

Nuestra próxima cita: Barcelona, y a lo largo del curso debatiremos con las otras comunidades por la red.

La Comunidad de Madrid

Cuarenta y siete miembros y veintiséis socios sostienen la presencia de nuestra Escuela en Madrid. El trabajo realizado en este primer año de marcha da fe del entusiasmo con que todos asumieron la tarea de hacerla existir para nuestra ciudad.

A sus nombres registrados en nuestro listado impreso debemos añadir el de un número considerable de colaboradores que se acercan y se comprometen a realizar un trabajo por el psicoanálisis. De ellos esperamos, respetando sus tiempos, su inscripción como socios de nuestra Sede.

Hemos atravesado la experiencia de realizar un trabajo coordinado con otras comunidades respetando la particularidad de lo local, estando atentos a lo que en otros lugares se construye para poder avanzar. El Directorio de la Escuela ha apostado por una coordinación potente, por un lazo visible en las diferentes regiones de España.

La orientación del Consejo y los debates surgidos en el seno del Directorio Ampliado han sido claves a la hora pensar e incluso discutir entre colegas cercanos el rumbo de nuestras actividades que, como hemos podido constatar, tienen un ritmo diferente del que estábamos acostumbrados.

Ajustarse a los tiempos del Campo Freudiano en general requiere agilidad, dinamismo, disposición a realizar cambios sobre la marcha y gran plasticidad en el trabajo que, reflejando la orientación recibida, responda al deseo que cada uno de nosotros sostiene en el seno de la Escuela.

Un segundo ciclo de actividades se abre a partir de Octubre. Las comisiones desarrollarán su trabajo en torno a los temas del III Congreso de la AMP de Bruselas y al Encuentro Internacional de París. La formación de los psicoanalistas, que en un principio se presentaba como un tema de reflexión entre nosotros, se ha llevado a debate público a partir de los últimos acontecimientos en París. En Madrid, nuestros espacios de trabajo están abiertos al público en general, convirtiéndose en lugares de exposiciones teóricas y puntuaciones clínicas que invitan a la conversación y al intercambio de opiniones frente a un público, cuya relación con el psicoanálisis, no necesariamente está marcada por las enseñanzas de Lacan.

El Coloquio a su memoria que organiza la ELP en Barcelona en Noviembre enmarcará, junto con la Conversación, nuestra próxima Asamblea anual. Agradecemos a la Comunidad de Cataluña el esfuerzo que está haciendo para que estos eventos respondan por un lado, a la interrogación planteada en el seno de la AMP sobre la formación del analista y por otro, a una posición de apertura y diálogo con la sociedad.

Beatriz Garavelli

Perspectivas para el próximo año en la Comunidad de Galicia

Al igual que las demás comunidades de la ELP, la Comunidad de Galicia centrará su trabajo alrededor del tema de la formación del analista, y se hará de forma independiente en sus dos Sedes de A Coruña y Vigo. Como Espacio de la Comunidad, iniciaremos un taller de investigación sobre "Identificaciones e identidad".

Si bien la formación del analista es un tema que se estaba trabajando de cara al Encuentro Internacional, en este momento se pone más de actualidad debido al debate que suscitó el artículo de G. Diatkine en la Revista de la Société de París y la respuesta de Jacques-Alain Miller.

Se trata de un trabajo de intensión, creo que es momento de afianzar desde dentro lo construido en la Escuela para que pueda seguir creciendo.

Pero no debemos olvidar que el psicoanálisis ha de estar en la calle, que el psicoanálisis puede dar respuesta a muchos de los malestares actuales y profesionales de otras disciplinas pueden estar interesados en él sin que exista un deseo de Escuela. Es por esto que es nuestra intención relanzar la Biblioteca del Campo Freudiano en Vigo, y poner en funcionamiento una Biblioteca en A Coruña, que se dará a conocer públicamente el día 26 de Octubre. Diferenciar

las actividades de la Biblioteca de las más internas de la Escuela va a permitirnos que cada uno ocupe el lugar según su deseo con respecto al psicoanálisis y la Escuela.

En la Comunidad de Galicia disponemos de un dispositivo, que se ha mostrado de extraordinario valor, que permite aunar la intensión y la extensión del psicoanálisis: la clínica del Campo Freudiano en A Coruña, que si bien pertenece al Instituto del Campo Freudiano, tiene como uno de los requisitos en de sus estatutos que los analistas que participan con su trabajo sean miembros o socios de la Comunidad.

Como ya sabéis la CCF ofrece la posibilidad del encuentro con un psicoanalista a todos aquellos sujetos que por problemas económicos, sociales o de otro tipo, no podrían acceder a este tratamiento de modo privado. La Clínica del Campo Freudiano se ha convertido en un recurso al que acuden pacientes desde todos los ámbitos de la ciudad, Centros de Salud, Unidades de Salud Mental, Centros Municipales y sujetos particulares, después de casi cuatro años de funcionamiento podemos decir que el psicoanálisis se ha instalado en la ciudad. Por otro lado a los psicoanalistas que trabajamos en ella nos ofrece la posibilidad de una formación a la que resultaría más difícil acceder: Investigación de una clínica que no suele llegar a las consultas privadas (clínica de los inclasificables), control de casos, sesiones clínicas quincenales y tenemos en proyecto la publicación de algunos de estos casos, lo que nos exigirá una elaboración más teórica.

Carmen Garrido

El programa del psicoanálisis, hoy, en la Comunidad de Catalunya

Iniciamos una nueva modalidad de encuentro en la Comunidad de Catalunya de la ELP: los Sábados de la Orientación Lacaniana. Están pensados como un espacio en el cual poder debatir, cernir, trabajar en común a lo largo de una mañana, temas cruciales y actuales para nuestra comunidad analítica.

El ejercicio de la Conversación requiere de una comunidad de experiencia que esté dispuesta a consentir al ejercicio de orientarse en el discurso del psicoanálisis, tal como Jacques-Alain Miller puntúa en el Seminario de investigación Introducción al post-analítico "(...) en la dirección de la ignorancia, o mejor dicho, en el límite vacilante entre lo 'ya sabido' y lo 'no sabido'". Es en los límites de esta frontera, siempre cambiante, cuando el debate fructifica y aporta sus avances a la Causa analítica.

Los Sábados de la Orientación Lacaniana encuentran sus coordenadas en los significantes que acogen el nacimiento de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, tal como lo refleja el preámbulo de sus estatutos: una Escuela hija de su tiempo, precedida por la declaración de la Escuela Una que le contagia con el espíritu de su Conversación, en la cual no sólo se hace historia del psicoanálisis, sino que también se examinan las coyunturas científicas, filosóficas, estéticas que dan forma a la época del "Otro que no existe" y se conversa sobre el psicoanalista, sobre la Escuela como experiencia subjetiva, y sobre el mundo en que el psicoanalista transita.

Estos párrafos que abren los estatutos de nuestra Escuela conectan con el momento histórico que en el ámbito psicoanalítico estamos viviendo, al debate iniciado por Jacques Alain Miller el pasado mes de julio a raíz del artículo de Gilbert Diatkine publicado en la *Revue Française de Psychanalyse* y la negativa de su director a publicar el derecho a réplica. Pueden seguir este debate en la Agencia Lacaniana de Prensa difundida por internet. Jacques-Alain Miller inicia a primeros de septiembre la serie de "Cartas a la opinión ilustrada" a la venta en las librerías más importantes en múltiples ciudades del mundo. La primera de estas Cartas nos llega en su versión castellana gracias a la traducción de la EOL y a la edición a cargo de la ELP.

Jacques-Alain Miller a través de las Cartas a la opinión ilustrada inquiere la respuesta de la opinión ilustrada francesa generando un amplio debate en los medios de comunicación y en los medios intelectuales. Este debate, que apela a los intelectuales en el mejor sentido de la palabra, también nos toca en la posición que como psicoanalistas sostenemos en nuestra época, época marcada por los recientes acontecimientos que han sacudido al mundo.

Los Sábados de la Orientación Lacaniana en nuestra comunidad se orientan en la vocación de crear el espacio necesario para que podamos mantener la Conversación desde la posición de cada uno como miembro de una Escuela Lacaniana, como interesados por el discurso psicoanalítico, en el momento histórico que Miller ya ha denominado como "La primavera del psicoanálisis" (ALP, núm.7).

En este primer Sábado de la Orientación Lacaniana en la CdC-ELP iniciamos entonces el debate sobre el momento actual y la posición del psicoanálisis de orientación lacaniana en un momento histórico de proliferación de las prácticas psicoterapéuticas que sosteniéndose en un empuje al decir, se sustentan en la palabra como *via princeps* de equiparar el malestar subjetivo a los significantes que guían lo social.

Es el auge en nuestra sociedad actual del uso de la palabra, que se prescribe como una modalidad de abordar el malestar, a partir de hablarlo, decirlo una y mil veces. Es lo que se plantea como primera medida terapéutica de urgencia al alcance de todo el mundo, en el tratamiento terapéutico ante el horror y la muerte producidos por los atentados de Nueva York, que hablen una y otra vez de lo que sienten, de lo que han vivido.

Desde nuestra posición como psicoanalistas el punto central de la cuestión no recae tanto en las psicoterapias en sí – no vamos a debatir las psicoterapias –, sino en el desdibujamiento de lo que es o no psicoanálisis cuando la referencia es la terapéutica.

La bibliografía aportada por la comisión, en especial el artículo de Jacques-Alain Miller "Psicoanálisis puro, psicoanálisis aplicado y psicoterapia" publicado en *Freudiana* 32, y que recoge dos de las clases de su curso *Le lieu et le lien* nos orientan en este debate.

Para ello no hemos de perder de vista dónde hemos ubicado hasta ahora este desdibujamiento, qué frontera no hemos marcado suficientemente, qué significante hemos dejado de lado o al contrario hemos ampliado de tal manera su sentido que nos ha servido demasiado dócilmente.

Marcar la frontera de lo que sería psicoanálisis y psicoterapia a partir de la técnica a aplicar, a partir de la profundidad del tratamiento, a partir de la utilización o no de diván y a partir del grado de quien lo aplica, establecer la diferencia entre psicoterapia y psicoanálisis a partir de la regla y la tradición conlleva, tal como destaca Miller, el aislamiento y la fragilidad del psicoanálisis.

¿Qué coordenadas seguir? ¿Cómo tratar la cuestión?

Lacan, en "Juventud de Gide o la letra y el deseo", cierra un punto que me parece esencial, cuando aclara la confusión de lo que sería psicoanálisis aplicado refiriéndose a la obra de Jean Delay, sobre Gide. Dice: "El psicoanálisis solo se aplica, en sentido propio, como tratamiento." Jacques-Alain Miller sigue esta cuestión y destaca que uno de los puntos posibles de referencia es el de el psicoanálisis como práctica, no a través de la institución, si se aplica o no en instituciones, ni a través de la clasificación... sino como práctica.

Y, como tal, esto implica una cuestión fundamental que da título a nuestra primera mesa de trabajo: que el psicoanálisis aplicado a la terapéutica, sosteniéndose en la misma base que el psicoanálisis puro, siga siendo psicoanálisis y se preocupe por su identidad psicoanalítica, responsabilidad que recae en los analistas.

También implica no perder de vista el síntoma, la instancia central del síntoma, que da título a nuestra segunda mesa de trabajo, ya que, tal como destaca Pierre-Gilles Gueguen en "Elementos para el análisis del síntoma", sólo desde la orientación lacaniana podemos debatir el estatuto del síntoma antes, durante y después del fin de análisis.

Para ello, la gran apuesta, el reto de investigación que nos queda por delante como psicoanalistas, miembros de una Escuela de orientación lacaniana, es que, para aplicar el programa del psicoanálisis, hoy, en lo que conlleva de psicoanálisis puro y de psicoanálisis aplicado a la terapéutica, necesitamos de la elaboración teórica, de las herramientas que nos proporciona y las preguntas que nos suscita sobre el síntoma la última enseñanza de Lacan.

Elvira Guilañá

Placita

Me pareció esta mañana que no era excesivo comenzar mi seminario planteando esta pregunta: ¿Nos hemos pasado de la raya?

No se trata de lo que hacemos aquí, sino de lo que sucede en el mundo en que vivimos. No es una razón para no oírlo que lo que se profiere en él haga un ruido bastante vulgar.

En el momento en que les hablo de la paradoja del deseo, en el sentido de que los bienes lo enmascaran, pueden oír fuera los discursos espantosos del poderío. No hemos de preguntarnos si son sinceros o hipócritas, si quieren la paz, si calculan los riesgos. La impresión que domina en un momento semejante, es la de lo que puede pasar por un bien prescriptible - la información llama y captura a multitudes impotentes, a las cuales se les vierte como un licor que aturde en el momento en que se deslizan hacia el matadero. Estamos en el punto de preguntarnos si se atrevirían a hacer estallar el cataclismo si no soltasen antes la brida a ese gran ruido de voces.

(...) ¿No les parece que la única manera de acomodar nuestra oreja a lo que ha resonado sólo puede formularse bajo la forma: ¿Qué es lo que *ello* quiere? ¿Hasta dónde quiere llegar? Y sin embargo cada cual se adormece sobre la mullida almohada de un *eso no es posible* - cuando no hay nada que sea más posible, que es incluso eso por excelencia, lo posible. Es posible porque lo posible es lo que puede responder a la demanda del hombre, y que el hombre no sabe lo que pone en movimiento con su demanda.

Jacques Lacan, *La ética del psicoanálisis*, 18 de mayo de 1960

La Gaceta del Consejo es un boletín mensual de difusión electrónica destinado a los miembros de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano en España

Responsable de la publicación: Antoni Vicens